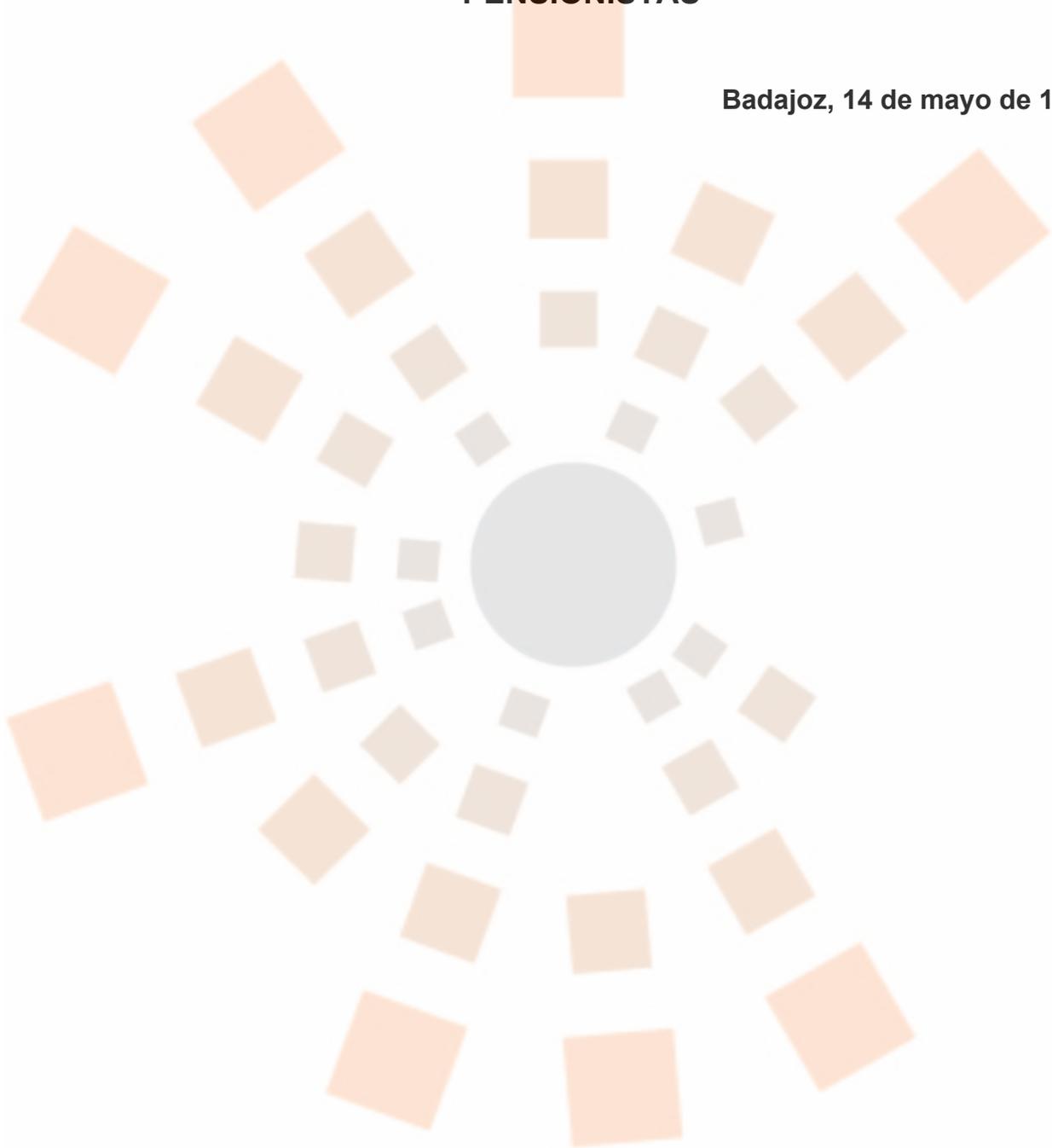


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
CLAUSURA DEL III CONGRESO DE LA UNIÓN DEMOCRÁTICA DE
PENSIONISTAS**

Badajoz, 14 de mayo de 1992



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE CLAUSURA DEL III CONGRESO DE LA UNIÓN DEMOCRÁTICA DE PENSIONISTAS

Badajoz, 14 de mayo de 1992

En primer lugar, unas palabras a los alcaldes en nombre de la Comunidad Autónoma Extremeña, en nombre del millón cien mil habitantes que aquí viven y transmitirles el saludo cordial, cariñoso, de la Junta de Extremadura.

Quiero agradecer a los organizadores de este Congreso, de este importante Congreso de la Unión Democrática de Pensionistas, que hayan tenido la deferencia de hacer sus jornadas de trabajo, de reflexión y de conclusiones en la ciudad de Badajoz, en la región de Extremadura.

Yo estoy seguro que muchos de ustedes, que algunos de los que hace años no habían vuelto a Extremadura o que algunos de ustedes de los que por primera vez pisan nuestra tierra, habrán comprobado con satisfacción para ustedes y con orgullo para nosotros que esta región no responde al tópico y al tipo que durante tantísimo tiempo ha constituido la imagen que los españoles tenían con respecto a Extremadura.

Ha dicho D. Nicolás Mallo que haría falta que muchos españoles pisaran esta tierra para darse cuenta de que ésta no es la realidad que se había pintado en Extremadura. Y es verdad. Extremadura ha tenido mala prensa; consecuencia en algunas ocasiones y responsabilidad en algunas ocasiones de los propios extremeños y en otras ocasiones responsabilidad de aquellos que no nombro.

Sobre Extremadura se ha tejido una leyenda que incluso se ha visto reflejada en la literatura o en el cine. Camilo José Cela, Premio Nobel, escribió una intensa novela La familia de Pascual Duarte, donde cualquiera que tuviera la oportunidad de leerla debiera apreciar el personaje que se le prestaba en Extremadura que esta era una tierra de gente ¿...?, aunque yo creo, estoy seguro que ustedes sabrán apreciar a lo largo de estos tres días que han permanecido en Extremadura, que el extremeño, que la extremeña, lejos de ser un personaje ... eso, es un personaje acogedor, hospitalario y que tiene como orgullo el que la gente que nos visite se marchen de aquí diciendo ¡qué bonita tierra!, pero sobre todo ¡qué gente más hospitalaria!. Ese es nuestro orgullo y eso es lo que quisiéramos que ustedes dijeran cuando abandonen Extremadura. Que se han encontrado con hombres y mujeres por encima de todo hospitalarios, que saben acogerles y que les han demostrado el cariño que somos capaces de generar en Extremadura.

También el cine hizo que muchos españoles tuvieran una idea equivocada de nuestra autonomía. Aquellos que todavía vienen a Extremadura pensando en una

película de Luis Buñuel Las Hurdes, tierra sin pan, se preguntan escandalizados que dónde está esa realidad. Esa realidad que afortunadamente ya no existe. Y aquellos que han visto Los Santos Inocentes en el cine, cuando llegan a Extremadura y preguntan ¿pero dónde están esos caciques?. Ya no existen. Gracias a que el pueblo extremeño tomó la decisión en su día de hacerse propietario de esta tierra y de hacer que esta tierra sea lo que queremos que sea los extremeños; pero es verdad que hemos tenido mala prensa, en algunas ocasiones porque no se nos quiere conocer. Yo oigo y leo muchas veces a aquel ¿...? intelectual que sin conocernos físicamente pretenden interpretarnos metafísicamente.

Y hoy era una buena oportunidad, una magnífica oportunidad para que algunos medios de comunicación nacional hubieran estado presentes en Badajoz, en Extremadura, cubriendo este importante congreso. Pero dicen que no vienen, seguramente lo han dicho por que les cae muy lejos. Pero amigos, la verdad, cuando se trata de cubrir una información sobre Puerto Hurraco, Extremadura está absolutamente cerca. Y vienen rápidamente ... (aplausos) de las diecisiete comunidades autónomas. También pedir estos días que con tantos amigos estamos, cuando el presidente acaba Vd. de decir D. Nicolás Mallo, se les ha preguntado insistentemente desde algún medio de comunicación extremeño diciendo que se les acusa a ustedes de estar muy cerca del Partido Socialista Obrero Español. Quiero decir, yo en esta semana he asistido que recuerde a tres actos como hoy. El último, ayer. Ya en la radio o en la prensa habrán oído que ayer estuve en Badajoz con S.M. el Rey, visitando unas importantísimas instalaciones militares y allí, acompañando a S.M. el Rey estuve yo y estuvo el Delegado del Gobierno que pertenece al Partido Socialista Obrero Español y estuvo el alcalde de Badajoz, que pertenece al Partido Socialista Obrero Español y estuvo el Presidente del Parlamento Autónomo Extremeño que pertenece al Partido Socialista Obrero Español y no he leído ni una sola crónica que diga: "Ayer se inauguró la Base de Bótoa Menacho al que asistieron altos cargos socialistas". Si dice hoy la prensa que ayer se inauguró la Base de Menacho a la que asistió su Majestad el Rey, el Presidente de la Junta, de la Asamblea, el Delegado del Gobierno y el alcalde de Badajoz. ¿Por qué hoy, en este Congreso se dice que asistirán varios miles de pensionistas y además altos cargos socialistas. Por qué no se dice como ayer que asistirán varios miles de pensionistas y el Delegado del Gobierno y el alcalde de Badajoz y el Presidente de la Junta de Extremadura. ¿Por qué esa acusación?. Por qué los acuerdos que ustedes acaban de leer pueden ser mejores o peores en función de que ustedes tengan una simpatía mayor o menor hacia determinados conceptos o fuerzas políticas. ¿Por qué se puede desacreditar las conclusiones de un Congreso haciendo acusaciones que yo creo que son impropias?. Sobre todo, ¿por qué hay que dar explicaciones, si cada uno tiene derecho a participar en donde le da la gana, si cada uno tiene derecho a tener las creencias que tiene. Sólo aquel que no tiene valor es el que está obligado a dar explicaciones, pero el que tiene valor, el que cree en la solidaridad, en la justicia, en la igualdad, no tiene porqué dar tanta explicación, ni tiene por qué justificarse ante nadie, cada uno cree en lo que cree y la tolerancia consiste precisamente en que cada uno os aceptéis y nos respetemos todos y que desde esta Asociación o desde cualquier otra goce todo tipo de persona, sea cual sea su ideología, lo importante es que tengan conciencia de que las cosas son mejorables.

Y este Congreso, como cualquier otro Congreso de Pensionistas ayuda a que las cosas puedan ser mejorables y tomamos nota, los que tenemos responsabilidades en el Gobierno de los acuerdos que Vds. han hecho y tomamos

nota de que efectivamente yo comparto esa resolución, la Sanidad tiene que seguir siendo cuestión pública, que pagamos, la hemos pagado y estamos pagando entre todos y por lo tanto jamás creo yo que ningún gobierno, menos el que en estos momentos preside Felipe González, tomaría la decisión de finalizar un servicio que es el servicio de todos los españoles que hemos cotizado a la Seguridad Social y al que tenemos derecho ... (aplausos) ...; pero tan importante como eso, que estén ustedes aquí y hagan denuncias tan lícitas de que la Sanidad debe ser más eficaz, evitando el despilfarro, pero la solución es que empecemos cualquier medida racionalizadora contra el fraude os parece correcta y necesaria y esa resolución también yo la apoyo. Entre todos, no solamente el gobierno sino todos los ciudadanos tenemos que evitar que lo que es una medida justa y digna no se vea perjudicada como consecuencia de la corrupción de unos pocos que perjudican a la mayoría, fundamentalmente a la mayoría que más derecho tienen a recibir el apoyo y la solidaridad del Estado y ...

Por eso yo me enorgullezco de ver a unos cuantos miles de pensionistas, que en lugar de estar tomando el sol o con su partida de dominó o de tute, estén hoy aquí discutiendo de sus problemas, haciendo reivindicaciones y acaso haciendo autocrítica, para que ustedes mañana, cuando salgan de Extremadura puedan decir nosotros hemos respondido a la pregunta: ¿qué hago yo? para que las cosas nos sean como no queremos que sean. Aquel ciudadano extremeño que no sea capaz de responder a la pregunta: ¿qué hago yo? para que las cosas no ocurran de esta manera, no tienen ningún derecho a criticar a los que están al frente de las asociaciones intentando dar respuesta a los problemas que tiene el país.

Por lo tanto me parece muy bien que ustedes sí hayan dicho: ¿qué hacemos nosotros para que las cosas vayan mejor?. Y aquí están esas resoluciones. Sobre todo que Vds. digan: ¿Qué hacemos nosotros para que las cosas no sean siempre como aparentemente tendrían que ser?. Y me gusta que hayan tomado acuerdos y me gustaría todavía mucho más que ustedes al Ministro de Sanidad, y de la Seguridad Social, pudieran a tenor a que ese brote de corrupción que se denuncia en los medios de comunicación, sea un brote atajado y denunciado y que pueda ser denunciado por los propios pensionistas para que el gobierno tome la resolución que tenga que tomar, para que no se perjudiquen justos por pecadores. ¿Qué he hecho yo?. Esa es la pregunta para que no exista fraude en el paro, ni en la seguridad social, ni en las pensiones. Esa es una buena pregunta, que no siempre los ciudadanos se hacen.

Ahora dentro de unos días los sindicatos en uso de sus derechos constitucionales, convocan una huelga; convocan una huelga para luchar contra la medida que ellos consideran que perjudican los intereses de los parados y yo respeto esa decisión. Seguramente habrá gente que acudirá a esa huelga en defensa del parado que teóricamente se ve desprotegido por esta medida; pero aquellos que vayan a la huelga tendrían que responder ¿qué hago yo, para que no exista fraude en el desempleo?. Seguramente, algunos de los que vayan a la huelga son los primeros que den entrada a un albañil que están cobrando seguro de desempleo para hacerse el chalé más barato o para hacerse una piscina en el chalé. ¿Qué hago yo? (aplausos). Seguramente algunos trabajadores que están cobrando el subsidio de desempleo y que van a la huelga del día 28 son los primeros que se apuntan a trabajar en las empresas de una forma clandestina, defraudando al Estado y defraudando a todos, incluidos los pensionistas de este país. Seguramente algunos empresarios, que apoyan este tipo de medidas, son los primeros que no

tienen ningún escrúpulo en contratar a la gente, haciendo uso de sus necesidades, sin darles de alta en la seguridad social y consiguiendo que al final tengan que tener una pensión no contributiva, cuando lo lógico sería que todo el mundo tuviera una pensión contributiva como consecuencia de un pago que ha hecho a lo largo de su vida.

Yo, queridos amigos, pensionistas de Extremadura y pensionistas de toda España, creo que todavía queda un largo camino por recorrer en el tema del que ustedes se han ocupado en estos tres días. Es verdad que hay que seguir avanzando en el sistema de percepción de la pensión y es verdad que todavía quedan, pleitos pero difícilmente nos pondríamos de acuerdo si no se reconociera, y yo creo que el Presidente lo ha reconocido en las declaraciones que ha hecho a la prensa, que como hoy están los pensionistas en España, no han estado nunca, y que los avances que se han hecho en estos últimos ocho o nueve años no se habían hecho nunca jamás en la historia de España: catorce pagas de pensión. Ya no hay que esperar a que lleguen unas elecciones para que los pensionistas puedan revalorizarse sus pensiones. Ustedes y el Gobierno han conseguido que las pensiones puedan revalorizarse automáticamente todos los años, por encima de los precios al consumo. Por lo tanto ha habido medidas importantes, cuando yo llegué a Presidente de la Junta de Extremadura, en el año 83, la pensión asistencial era de 5.000 pesetas; hoy de 30.000 pesetas. Diez años después ha habido un incremento del 600%. Qué duda cabe que hay que seguir mejorando; qué duda cabe que el gobierno, tiene que tomar nota de estas conclusiones para seguir avanzando, pero qué duda cabe, no conozco la realidad de otros pensionistas de otras regiones, pero veo aquí a pensionistas de Don Benito, de Vivares, de Lobón, de Montijo, seguramente alguno levantarían la mano si yo les dijese: Queridos pensionistas extremeños, ¿ganáis ahora más dinero sin trabajar en el campo, o antes cuando estábais trabajando de sol a sol en los campos extremeños?. Seguramente alguno levantaría la mano diciendo, "ahora gano más que cuando estaba labrando". Por lo tanto, hay que seguir avanzando y hay que seguir trabajando. Y el hecho de que ustedes se reúnan en Congreso nos ayuda para que esto pueda ser una realidad; pero el problema de los pensionistas no está solamente en tener más capacidad adquisitiva, está también en tener el respeto de la sociedad, en saber que cuando una persona deja de trabajar y se convierte en pensionista no es un títere al que se le pueda dirigir y manipular, sino que es un colectivo lleno de sabiduría. El hombre que ha dejado de trabajar no trabaja y, el hombre que ha dejado de trabajar y se ha jubilado eso es muy duro, por eso decía Salvador Allende que cuando un pensionista, cuando un viejo se muere es como si se llevara una biblioteca de su pueblo, porque se va parte de la sabiduría y parte de la cultura de ese pueblo, de esa región o de esa comunidad. Es necesario, por lo tanto, que la sociedad reconozca el puesto que ustedes tienen y sería muy oportuno que los gobiernos, tanto autonómicos como centrales pudiéramos beneficiarnos de la pericia, de la sabiduría que ustedes han ido acumulando a lo largo de la historia, de tal forma que en cada pueblo, en cada rincón extremeño cada pensionista fuera declarado profesor adjunto en los Institutos de Formación Profesional o de la Universidad de Extremadura, y el que ha sido músico que enseñara música a los muchachos y el que ha sido carpintero, carpintería y el que ha sido albañil, albañilería, el que ha sido ingeniero, ingeniería. No solamente saldrían ganando los jóvenes en cuanto a mayor aprecio al trabajo, sino que saldrían ganando en cuanto mayor aprecio a la vida por la sociedad en la que viven. Para mí siempre es agradable asistir a un Congreso, cuando se trata de congresos de quienes ya tienen canas en su cabeza, es para mí doblemente agradable, porque yo me siento absolutamente comprendido, porque sé

que los que más valor, esfuerzos, están dando, son aquellos que durante tantos años tuvieron que sufrir el sacrificio de una vida que no era agradable. En Extremadura tenemos buen ejemplo de ello, 850.000 extremeños que viven fuera de nuestra región, que tuvieron que salir en los años 50 y 60 cuando aquí cuando aquí ... Hoy los pensionistas extremeños, el 15% de la población extremeña que tiene más de 65 años, están viviendo en sus pueblos y estamos intentando que sigan viviendo en sus pueblos y en sus casas, no en residencias, que son necesarias y hacen falta; pero lo ideal es que los pensionistas, los jubilados no se desentronquen de sus casas de sus pueblos, de sus amigos de su sitio de vivir, por eso estamos luchando, por eso queremos seguir luchando con el apoyo de la Comunidad y con el apoyo de todos.

Bienvenidos a Extremadura. Ojalá, cuando lleguen a sus sitios de origen puedan decir que han estado en una tierra hermosa, pero fundamentalmente, que han estado en una tierra hospitalaria. El corazón de los extremeños es el corazón de todos y cada uno de los pensionistas de las diecisiete comunidades autónomas que aquí se han dado cita.

En nombre del Pueblo Extremeño y en nombre de la Junta de Extremadura, les agradezco su visita y queda clausurado este III Congreso de la Unión Democrática de Pensionistas. Muchas gracias.

(Aplausos)